

V Encuentro Nacional del Ministerio Hispano-Latino
Plenario: “Nuestra Iglesia: Dando Frutos de Nueva Vida”
Sábado 22 de Septiembre, 2018
Obispo Arturo Cepeda
Grapevine, Texas

“Nuestra Iglesia: Dando Frutos de Nueva Vida”

Mis hermanas y hermanos:

Es con gran gusto, tremenda fe y con alegría, que nos encontramos en este peregrinar.

Hoy, como Iglesia Católica de los Estados Unidos, seguimos en nuestro camino con el Señor para proclamar que somos sus discípulos misioneros y somos testigos de su amor.

Hoy, después de un largo peregrinar, el Señor resucitado continua hacia nuestro encuentro. Es El quien camina con nosotros.

El proceso de este V Encuentro nos ha permitido unir nuestras voces, nuestras vidas, nuestras penas e incertidumbres, así como nuestros sueños y anhelos, en un caminar hacia la nueva evangelización profundamente eclesial, donde nos hemos comprometido, como comunidad católica a un proceso intencional de escucha y consulta.

Donde continuamos nuestra intención, con la ayuda de Dios, a ser una Iglesia en “salida” de tomar el primer paso, de “primerear” como nuestro Santo Padre Francisco indica.

De tomar nuestra fe y llevarla hasta las periferias de la familia y de la sociedad.

Hermanas y hermanos, nuestra Iglesia debe seguir dando frutos de nueva vida.

En el evangelio de San Juan (15:16) Escuchamos:

“No me eligieron ustedes a mí; fui yo quien los elegí a ustedes. Y los he destinado para que vayan y den fruto abundante y duradero. Así, el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre.”

Con estas palabras de nuestro Señor, es que ahora nos reunimos como gente de fe. Como elegidos del Señor.

¡Llamados a dar fruto abundante!

Permítanme compartir dos ejemplos prácticos de cómo este proceso está dando frutos en nuestra Iglesia.

1. Con nuestros jóvenes:

Durante el proceso, en una de nuestras parroquias de la Región VI, el grupo de Pastoral Juvenil se reunió para conocer el proceso y para participar en este peregrinar.

Como saben, se les dio la guía y ellos juntos comenzaron el proceso. Seguían fielmente cada una de las cinco sesiones. Con sus cantos y oraciones, así como con las preguntas del proceso de discernimiento.

En una ocasión, cuando ellos estaban en sus reuniones, otro joven de la parroquia quien era miembro del “Youth Ministry” se dio cuenta de lo que estaba sucediendo y simplemente hizo la pregunta: ¿Qué es esto del proceso... del Encuentro?

Como comunidad los jóvenes le dijeron: “come and see” Ven a ver.

Eso fue todo lo que tomó.

Ahora en la parroquia, tanto el grupo de Pastoral Juvenil como el grupo de “Youth Ministry” siguen sus reuniones unidos.

Mis hermanas y Hermanas, esto es lo que necesitamos para dar fruto: Invitar. Ser comunidad. Compartir nuestra fe.

2. Frutos de oración:

En otra ocasión, una de nuestras parroquias muy activas en el proceso del V Encuentro tomó la decisión de llevar este peregrinar del Encuentro a todas las sociedades de oración de la parroquia.

Una señora, ya grande en edad y llena de sabiduría y reconocimiento en la parroquia, me dice:

“Sr. Obispo, yo no puedo quedarme con los brazos cruzados... tenemos que orar”

Con estas palabras me di cuenta inmediatamente cómo el proceso nos lleva a un caminar que dará frutos.

Un caminar, en donde el Señor resucitado nos sale al encuentro.

Un caminar donde todos nosotros, como Iglesia, nos comprometemos a ser discípulos misioneros y testigos de su amor.